

¿Quiénes somos?: la respuesta la da el espejo claro que refleja la imagen y muestra la verdad sin vergüenza

Es difícil hablar del cuerpo emocional, sea conciencia o alma, afectos y pasiones que se perciben sin saber cómo o cuándo vinieron ni cuándo se irán. Pues como tales entes inmateriales van unidos con las vicisitudes humanas y se volatilizan si se vacían de ese concepto abstracto llamado amor.

Recientes investigaciones afirman que el rostro humano puede expresar veintiuna emociones diferentes que se hacen visibles cuando afloran en las facciones de la cara. Que las emociones nos son irracionales, sino que están inextricablemente relacionadas con el desarrollo del pensamiento analítico.

Los afectos no nacen hechos, van creciendo poco a poco en este universo nuestro deseres privilegiados con decisión propia y poder de ejecución.

El conjunto es un misterio que hasta la ciencia se cuestiona analizar y cede su primicia a la filosofía que lo hace con el verbo o la palabra escrita y, el apoyo del Arte que despierta a los sentidos.

*

A propósito de Arte

“El cine sustituye nuestra mirada por un mundo que se ajusta a nuestros deseos” (Jean-Luc Godard)

La inolvidable película de Víctor Erice realizada en 1984: *“El Sur”* me lleva a reflexionar sobre los afectos, emociones o sentimientos que plasma el director, con fiel maestría, mediante un encadenado de planos de deslumbrante belleza y buenos intérpretes.

El filme destaca algunas de las emociones que llevamos dentro: tristeza, miedo, alegría, amor, resentimiento o indiferencia (esta difícil en digerir) que navegan por el alma o la conciencia y, en el caso que me ocupa, la pantalla del celuloide. El séptimo arte exhibe así, sin pudor, y al alcance de cualquiera con un mínimo de sensibilidad artística y capacidad emocional, sentimientos muy reconocibles.



La película manifiesta la visión personal del realizador, real o imaginada, que destaca mediante recursos plásticos, lingüísticos y sonoro/musical que pone en escena para el disfrute de los sentidos y al abasto del humano espectador que lo incita a reflexionar.

*

Algo de filosofía

Cuando alguien, reflexionando, se pregunta acerca del sentido de la vida, de su significado: respirar, reproducirse, ejecutar, pensar, soñar... Sobre quienes somos: ¿máquinas de deseos? De dónde venimos o hacia dónde vamos..., se ilumina en el pensamiento sensaciones que estaban dormidas, ya lo dijo el poeta: *“la primavera ha venido, nadie sabe cómo ha sido”*.

Entonces, sucede algo parecido a un espejismo mental que nos lleva por veredas que el estado anímico, incapaz de resolverlo por sí solo, necesita un tiempo de reflexión personal y la ayuda de los demás... y, como no, la venida del Espíritu Santo.

*

Amar y sentirse amado, es el más noble sentimiento humano que pocas veces alcanza su objetivo cuando el corazón dicta razones que la razón ignora. Ortega y Gasset *“creía que el amor, en sentido estricto, es infrecuente, que pocos hombres y mujeres se enamoran”*.

Nosotros lo llamamos amor si sale del corazón y la mente lo percibe como un torrente que fluye para fecundar los sueños. La esencia del amor siempre es y ha sido la misma y no debe confundirse con la mera atracción sexual que es un elemento concomitante que acompaña al enamoramiento.

La sexualidad o lujuria, es otra de las expresiones volátiles del amor, un demonio que no sabe amar, aunque participe del mismo, pero sin ser lo principal, ya que la atracción se une al acto mas no a la esencia. Es un demonio que trabaja el interés común que influye en el hedonismo balbuciente de la juventud temprana y les provoca confusión mental, producto de la belleza en continuo cambio que se nutre de sensaciones para reafirmar la conducta y desvelar a la conciencia –sin noticias de Dios- el significado.

Se necesita capacidad intrapersonal y tiempo para reflexionar, aunque la reflexión gaste más energía que una reacción espontánea y primitiva. También el talento de algunos/as en sortear los errores que provocan los sentimientos y dejen de ser imaginarios y veleidades que impiden comprender las maravillosas cualidades que él o ella posee de poder descubrir su manera de ser, fascinante y especial.

Necesitamos de la ayuda divina para metamorfosear nuestra alma hasta el día de la resurrección, pero Dios se comunica con lenguaje invisible que desdeñamos cuando rechaza nuestros más íntimos deseos. Es entonces, como irisada pompa de jabón, todo estalla y cae al vacío si antes no superamos nuestro yo y sanctasanctórum.

Todo es cuestión de tiempo y paciencia.

“Educar en la afectividad es fundamental por ser uno de los nudos gordianos que organiza la vida del matrimonio. Una de las dos herramientas más características de la psicología humana tan específica y esencial como la inteligencia” (Enrique Rojas)

Advierte Beaumarchais que hay matrimonios buenos, pero no los hay deliciosos. Tal vez, en el futuro, como la ciencia adelanta que es una barbaridad, la inteligencia artificial le depare al ser humano si hay conexión entre las parejas, o podremos subyugar al otro/a de manera virtual; si serán compatibles nuestros mismos valores emocionales, físicos y espirituales o estamos dispuestos a ceder en algo, pero... es triste pensar que la ciencia gana en conocimiento más rápidamente que la sociedad en sabiduría.

Entretanto, las circunstancias las elige Dios porque solo a Él pertenece nuestro porvenir y a nosotros la inseguridad del mañana. Mientras, vamos patinando con nuestro desaforado imaginar por terreno resbaladizo que enturbia las relaciones que naufragan entre el comportamiento social y la inexorable faena del vivir.

José Pedro Sánchez - *Licenciado en Historia del Arte*